



COLEGIO DE BACHILLERES

SOCIOLOGÍA I

FASCÍCULO 2: CLASES Y ESTRATOS SOCIALES

Autores: Armando Carmona
Vietnina Echeverría

ÍNDICE

PROPÓSITO	3
INTRODUCCIÓN	4
CUESTIONAMIENTO GUÍA	5
1.1 SOCIEDAD Y CLASES SOCIALES	6
1.1.1 Transición del Feudalismo al Capitalismo	9
1.1.2 La Relación Económica Feudal	12
1.1.3 Acumulación Originaria	18
1.1.4 La Reforma y el Desarrollo del Capitalismo	21
1.1.5 Revolución Industrial y Manufactura	25
1.2 LAS CLASES SOCIALES EN EL CAPITALISMO	30
1.2.1 Fracciones y Estratos de Clase	34
1.3 ESTRUCTURA AGRARIA MEXICANA	39
1.3.1 Proletarización del Campesinado y Lucha de Clases	39
RECAPITULACIÓN	46
ACTIVIDADES DE CONSOLIDACIÓN	47
AUTOEVALUACIÓN	49
GLOSARIO	51
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	52

PROPÓSITO

A través del siguiente capítulo comprenderás el proceso de formación de una sociedad, los grupos o clases que la integran, así como las prácticas y costumbres que constituyen una cultura y determinan una identidad social e individual. Conocerás los criterios sociológicos sobre la estratificación de las clases sociales, los factores, relaciones de poder y prestigio que otorgan un estatus en la estructura social en México. También identificarás los distintos grupos sociales mediante tipificaciones que ejemplifican las funciones, actitudes, prestigio y poder político que legitiman el proceso socioeconómico de un país en vías de desarrollo.

A analizar las clases y estratos sociales conocerás que cada integrante de la sociedad pertenece a una clase social y que el sujeto, consciente de reconocerse dentro de una clase social, puede actuar para mejorar las condiciones de vida de su entorno social.

INTRODUCCIÓN

En este capítulo estudiaremos la organización social de la sociedad desde el modo de producción feudalista (Iglesia, señores feudales, siervos) hasta el modo de producción capitalista (burgueses, proletarios) para identificar el proceso histórico que se desarrolla. Para ello hemos dividido este capítulo en cuatro apartados:

1. La transición del feudalismo al Capitalismo: El surgimiento de las clases sociales que ahora podemos encontrar en nuestra sociedad y en otras.
2. Las clases sociales: Las características de las clases sociales que desaparecieron, se consolidaron y nacieron dentro de este periodo Feudalismo-Capitalismo).
3. Los estratos y fracciones de clase: Las partes en que se divide una clase y su construcción en el modo de producción capitalista.
4. Un recorrido histórico por México, desde el Porfiriato hasta la posrevolución, para situar el devenir de la organización social.

CUESTIONAMIENTO GUÍA

Existen personas con distintas características en cuanto a vestir, su forma de hablar, relacionar entre sí, o bien poseer o no ciertos bienes materiales que los distinguen.

Observa la siguiente tira cómica y reflexiona sobre lo que pregunta Mafalda a su mamá:



¿Qué opinas de este diálogo? ¿Qué otras clases sociales podrías distinguir en una sociedad como la nuestra?, ¿por qué? ¿Cómo crees que surgieron estas clases sociales?

1.1 SOCIEDAD Y CLASES SOCIALES

Desde que el individuo nace se encuentra inmerso en una serie de situaciones que le permiten relacionarse en los distintos ámbitos sociales en que participa; en primera instancia, los grupos primarios: la familia, el círculo de amigos; los grupos iguales: generacionales, de clase social, de profesión, de sexo, etc., y los grupos secundarios: religiosos, políticos, culturales y sociales. El individuo realiza una serie de prácticas que dan sentido y forma a su relación con la sociedad; por ejemplo: la relación del maestro con el alumno, del médico con el paciente, del niño con el adulto, del obrero con el patrón, etc. Social e históricamente encontramos distintas formas de relación: amorosas, políticas, económicas y educativas.

Será importante estudiar las relaciones existentes entre la distribución de los productos y la división de clases sociales determinadas por lo que se produce, el cómo lo produce y el cómo los cambia. Los estudios hechos por Carlos Marx sobre Economía Política lo llevaron a afirmar:

El resultado general al que llegué y que una vez obtenido sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: en la producción social de su existencia los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales.

De esta forma podemos definir una clase social como un número de personas que comparten una misma posición dentro de un orden económico (Chinoy: 1961, 164). Para Carlos Marx una clase social se distingue por la posición que ocupan las relaciones del hombre con los medios de producción, es decir, la posesión o no posesión de la propiedad. Dicha concepción marxista es explicitada por Lenin de la siguiente manera:

Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción, por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social. (Lenin: 1966,91.)

Conforme a lo anterior, el concepto de sociedad se presenta como una realidad heterogénea y estratificada, conformada por grupos (clases) que difieren notablemente en cuanto a su visión del mundo y a su cultura (debido a la posición que ocupa en las relaciones de producción de la vida material). (Ibarrola: 1979.)

El fenómeno de las clases sociales no es algo permanente en la historia de las sociedades ni un conjunto de familias ni tampoco una profesión. Existió una etapa en la que la sociedad no necesitó diferenciarse en clases; en las restantes etapas existió una distribución desigual del poder y del excedente económico; una clase siempre antagónica y conflictual con otra; cada clase tiene su propia forma de vida, su propia cultura; es decir:

1. La Clase social es una realidad relacional. Es decir, sólo existe en cuanto exista otra o varias clases más. 2. La clase social es sólo propia de ciertas etapas históricas y, por tanto, está sujeta a desaparición en el futuro. (Bagú: 1975, 119.)

Sin embargo, las conceptualizaciones de sociedad y clase social que expresamos solamente representan una abstracción para explicar las distintas formas que asume la sociedad y su constitución en clases de un determinado proceso histórico.

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

1. ¿Qué entiendes por sociedad?
2. ¿Cuál sería tu concepto de clases sociales?

1.1.1 Transición del Feudalismo al Capitalismo

Las clases sociales en el Feudalismo

En La Edad Media la constitución de las clases se definía por la nobleza, la Iglesia y los trabajadores; la nobleza estaba representada por el rey, los príncipes, el conde, el duque, el marqués y el barón; en la Iglesia encontramos al Papa, los obispos y abates; la clase de los trabajadores se conformaba por siervos de la gleba, campesinos, jornaleros y siervos villanos.

En la alta Edad Media aparecieron en las ciudades, por expansión del comercio, los burgueses, los artesanos, los escribanos y los plebeyos, como parte de la población desposeída. Veamos cómo fue dicho proceso. La Iglesia detentaba del poder espiritual que legitimaba una forma de relación entre el señor feudal y los siervos. Esta forma de organización social se consolidó en los orígenes de la cristiandad, cuando la obtención de feudos estaba determinada por la tradición de la herencia a través de los lazos de la sangre. El rey, quien nominalmente era el propietario de toda la tierra, era dueño de vastos estados en todo el país; los terratenientes en jefe los ocupaban directamente en nombre del rey y lo mismo eran nobles que hombres libres ordinarios.

El señor de un feudo, como el siervo, no poseía la tierra sino que era el arrendatario de otro señor de más jerarquía. El siervo villano ocupaba la tierra dada por el señor del feudo, que a su vez la tenía en nombre de un conde, que a su turno la había recibido de un duque, como éste del rey. La tierra producía prácticamente todos los productos que el hombre necesitaba y por ello, la medida de la riqueza de cualquiera estaba determinada por la cantidad de tierra que poseía.

La Iglesia poseía un gran poder espiritual, pero también la riqueza en la única forma que existía en ese tiempo: la tierra; era el mayor terrateniente de la época feudal. La Iglesia y la nobleza eran las clases gobernantes; obispos y abates ocuparon sus lugares en la estructura feudal, como los condes y duques. La propiedad de la tierra y el poder que significaba ésta fue suyo. La Iglesia con su poder espiritual y la nobleza con su protección militar sometieron a la clase campesina poniéndola al servicio de sus feudos.

En realidad, la mayoría de los arrendatarios eran llamados esclavos, pero éstos no lo eran en sentido estricto. Una diferencia importante entre el siervo y el esclavo es que el primero, por mal que se le tratase, poseía familia, hogar y el uso de un pedazo de tierra. En la sociedad feudal hubo varios grados de servidumbre; los siervos de la gleba vivían bajo la protección del señor feudal, trabajando en sus campos todo el tiempo a cambio de seguridad, de tierra y de alimento. También había siervos muy pobres que vivían en el borde o límite de la aldea que disponían de dos tres acres de tierra, se les conocía como *borders*, y los colonos que no poseían tierra, sino sólo una casucha y trabajaban como jornaleros para el señor a cambio de alimento.

Por último estaban los siervos villanos o libertos que tenían más libertad personal y económica, más privilegios y sus deberes estaban más definidos que los de los siervos de la gleba. Esto representaba una gran ventaja porque los villanos sabían cuál era su posición en todo momento. Algunos estaban exentos de las urgencias que representaba el servicio regular al trabajo. En ocasiones no se presentaban a éste, pero pagaban en dinero, costumbre que con el paso del tiempo llegó a ser muy importante.

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

1. ¿Qué significaba en el Feudalismo poseer grandes extensiones de tierra?
2. ¿Qué clases sociales podemos encontrar en el, Feudalismo?

1.1.2. La Relación Económica Feudal

El primer periodo del Feudalismo se caracterizó por una economía de autoconsumo, por las condiciones sociales de producción material, así como por las relaciones de vida basadas en los vínculos personales de sujeción del siervo y vasallos al señor feudal. Los trabajos y los productos se incorporaron a la vida social como servicios y prestaciones, lo cual constituyó la forma directamente social del trabajo considerada como natural.

La producción de una familia campesina consistía en trigo, hilados, lienzos, prendas de vestir, ganado, etc. Estos artículos satisfacían sus propias necesidades y las del señor feudal, además de contribuir con el diezmo que debía aportar a la Iglesia.

Para Marx, las actividades realizadas por las familias campesinas determinan una incipiente división social del trabajo y un papel importante en la función social:

Los diversos trabajos que generan estos productos, la agricultura y la ganadería, el hilar y el tejer y el cortar, etc., son por su forma natural funciones sociales, puesto que son funciones de una familia en cuyo seno reina una división propia y elemental del trabajo, ni más ni menos que en la producción de mercancías. Las diferencias de sexo y edad y las condiciones naturales del trabajo, que cambian al cambiar las estaciones del año, regulan la distribución de esas funciones dentro de la familia y el tiempo que los individuos que la componen han de trabajar. Pero aquí, el gesto de la fuerzas individuales de trabajo, graduado por su duración reviste la forma lógica y natural de un trabajo determinado socialmente, ya que en este régimen las fuerzas individuales de trabajo sólo actúan por sí como órganos de la fuerza colectiva de trabajo de la familia. (Marx: 1976,43.)

Sin embargo, si dichas formas de producción son extraordinariamente más sencillas y claras que en el mundo burgués, para Marx éstas se basan más bien en el carácter rudimentario del hombre ideal, que aún no se ha desprendido del cordón umbilical en su enlace natural con otros seres de la misma especie, en un régimen directo de señorío y esclavitud. Estas formas de producción se encuentran condicionadas por un bajo nivel de progreso de las fuerzas productivas del trabajo y por la natural falta de desarrollo del hombre dentro de su proceso material de producción de vida y, por tanto, de unos hombres con otros y frente a la Naturaleza.

Como hemos visto en el primer periodo feudal, la tierra era la medida de la riqueza de un hombre. Posteriormente, con la expansión del comercio, apareció una nueva clase de riqueza, la del dinero. En aquel periodo el dinero había sido fijo, inactivo, sin movimiento; con la aparición del comercio se hizo activo, vivo, fluido. Los clérigos y los guerreros que poseían la tierra estaban en un extremo de la escala social, viviendo a expensas del trabajo de los siervos, quienes estaban en el otro extremo del orden social. Ahora un nuevo grupo apareció: la clase media, que subsistía de otra manera, comprando y vendiendo. En el periodo feudal la posesión de la tierra trajo al clero y a la nobleza el poder para gobernar. Después, la posesión del dinero, como nueva fuente de riqueza, abrió una participación en el gobierno a la ascendente clase media.

La consolidación de la sociedad feudal se dio con la expansión del comercio favoreciendo el crecimiento de las ciudades, principalmente habitadas por una creciente clase de mercaderes; pero lo que resultó evidente es que el comerciante y el residente

de una ciudad eran uno y el mismo, ya que la palabra *mercader*, que significaba comerciante o mercader, y la palabra *burguesis* uno que vivía en la ciudad (burgo) se usaban indistintamente.

El ascenso de esta nueva clase en la sociedad fue lento y conflictivo. Los mercados estaban bajo el control del obispo o del señor feudal, y era allí donde todo sobrante del producto de los siervos o artesanos podía canjearse. Aquel comercio era muy limitado, ya que no se producía más de lo que se necesitaba, no existía una demanda sostenida, y por tanto el tráfico en los mercados semanales nunca fue grande y siempre local. Al principio los señores feudales no veían las tierras de las ciudades de modo diferente a como veían las otras tierras. Se dedicaban a cobrar derechos y gabelas, disfrutar monopolios, fijar impuestos y servicios de trabajo a los comerciantes, además del cobro por el tránsito de mercancías por los caminos estrechos, accidentados, fangosos y generalmente inadecuados para viajar. También controlaban los tribunales de justicia como lo habían hecho con sus haciendas.

Las cruzadas extendieron la cristiandad por todo el continente europeo y favorecieron la expansión del comercio, al crear una demanda para las mercancías provenientes de Oriente: ropa lujosa, comida, especias, granos, animales exóticos, etc. Asimismo, el aumento de población en el siglo XI acrecentó la demanda de los artículos extranjeros. Países como Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania e Italia organizaron periódicamente ferias que con el tiempo tomaron las características de centros comerciales con vistas a la permanencia.

Las ferias fueron importantes no sólo para el comercio, sino también por las transacciones financieras que se hacían en ellas. En el centro de la feria un cambiador de monedas pesaba, evaluaba y canjeaba éstas; se negociaban préstamos; se pagaban deudas, se evaluaban los cortes de crédito y circulaban libremente las letras de cambio. Aquí estaban los banqueros de la época, realizando negociaciones financieras de tremendo alcance. Sus operaciones cubrían negocios que se extendían a todo el continente. Entre sus clientes había papas y emperadores, reyes y príncipes, repúblicas y ciudades. De tal grado fueron sus actividades, que el traficar con dinero se hizo una profesión especializada; se introducía el dinero como medio de cambio, facilitando las transacciones comerciales. Con el auge del tráfico comercial la economía natural de la sociedad feudal, que se bastaba a sí misma en el primer periodo de la época feudal, se transformó en la economía del dinero con la expansión del comercio.

El surgimiento de la clase burguesa fue lento y no libre de conflicto. La atmósfera feudal era rígida, proclive al confinamiento y a establecer barreras; tales actitudes ascéticas eran fijadas por la costumbre como reflejo religioso de un mundo ideal y ajeno a las condiciones de la vida diaria, laboriosa y activa de la ciudad. En la ciudad se respiraba una atmósfera de libertad que se impacientaba ante el rígido armazón feudal, y se daba un tráfico comercial por naturaleza activo; se requería de cambios en la sociedad feudal y de crear nuevas formas.

"El aire de la ciudad libre", se decía en el Feudalismo. Los esfuerzos de la liberación de las ciudades se dirigían contra los señores feudales, sobre todo porque los comerciantes querían liberarse de impuestos y tributos de protección establecidos para el transporte y el tráfico de mercancía. Cuando los comerciantes viajaban por los caminos se unían para defenderse contra los bandoleros, y cuando viajaban por mar se unían contra los piratas.

Igualmente, cuando negociaban en mercados y ferias se unían para hacer ganancias con sus recursos aumentados. Ahora, enfrentados a las restricciones feudales que limitaban su actividad, se fusionaron en asociaciones, gremios y uniones mercantiles, cuyo objeto era ganar para las ciudades la libertad necesaria para su constante expansión.

En realidad, los burgueses de la ciudad que combatían bajo la dirección de los gremios o corporaciones de comerciantes, no luchaban todavía para derrocar a los señores feudales, sino solamente para conseguir que suavizaran algunas de las obsoletas prácticas feudales que eran un obstáculo o un impedimento para la expansión del comercio. "No inscribieron como los revolucionarios norteamericanos que 'todos los hombres son creados libres e iguales'. Nada de eso. La libertad personal en sí no fue reclamada como un derecho natural. Se la buscó únicamente por las ventajas que implicaba". (Huberman: 1979.)

Los gremios trataban de mantener a los que no fuesen sus miembros fuera de los negocios locales, así como a los comerciantes extranjeros fuera de toda operación en su provincia comercial. Su gran finalidad era controlar por completo el mercado. Cualquier artículo que entrase o saliese había de pasar por sus manos; la competencia exterior tenía que ser eliminada; los precios de los productos eran determinados por el gremio; en todas las etapas el gremio tenía un desarrollo primordial; el control del mercado iba a ser su monopolio exclusivo.

Ser miembro del gremio tenía sus ventajas, pero sólo se podía serlo acatando cuidadosamente las reglas de la asociación, muchas y estrictas; violar las causaba expulsión del mismo o un castigo por otros medios.

Los burgueses que no pertenecían al gremio, no podían ser alcaldes ni jueces ni sargentos; sólo podían serlo aquellos cuyo nombre aparecía inscrito en el gremio comercial último, pues la corte otorgaba libertad a los burgueses, a éstos y a ningún otro. Los derechos que los comerciantes y ciudades ganaban reflejaban la creciente importancia del comercio como fuente de riqueza.

¿Cuál era la base económica de la ciudad y cómo era la división de la clase? La forma de producción general del Feudalismo era agrícola; sin embargo, la base económica de la ciudad medieval no era la producción agrícola, sino el comercio y los oficios. Al respecto Jürgen Kuczynski señala:

El verdadero nervio vital de la ciudad medieval pura, de cierto rasgo, es el comercio con países lejanos; el campo de actividad de la ciudad no es el distrito inmediato, sino el mundo, el espíritu que vive en ella no es el de una política regionalista, sino un pensamiento que se extiende sobre grandes horizontes. Vivir en pequeño, pensar en grande es en todo caso el lema de los sectores dirigentes de la ciudad. (Kuczynski: 1979.)

El auge de las ciudades se vio favorecido por dos factores: la libertad para la tenencia de la tierra por burgueses y la libertad de los siervos para alquilarse como trabajadores libres por un jornal diario. Los burgueses sabían que podían necesitar súbitamente dinero en efectivo para un negocio y pensaban que hipotecar o vender su propiedad era

una manera de obtenerlo sin solicitar permiso a una serie de señores. Comprando, vendiendo y cambiando la tierra como cualquier artículo se dio fin al viejo mundo feudal.

La Iglesia y no la nobleza sería el principal oponente de la emancipación en la ciudad y en el campo. A mediados del siglo XV, en la mayor parte de Europa occidental, las rentas en dinero habían sustituido a los derechos sobre el trabajo y, además, muchos campesinos habían ganado la emancipación completa (en las regiones más remotas, lejos de las rutas del comercio y de la influencia libertadora de las ciudades, la servidumbre continuó).

El crecimiento de las ciudades y el empleo del dinero dieron a los artesanos una oportunidad para abandonar la agricultura y ganarse la vida con su oficio. Junto a los comerciantes que dominaban la mayor parte de las ciudades, encontramos un segundo y numeroso sector formado por la pequeña y media burguesía. El artesano siguió el ejemplo de los comerciantes y formaron gremios propios. Todos los que trabajaban en un oficio determinado en una ciudad, organizaron una asociación que se llamó *gremio*. Los artesanos en el siglo XII se organizaron en *corporaciones*.

Había artesanos muy ricos que utilizaban a veces un gran número de muchachos y aprendices, hasta 30 y más, se apoderaban de una considerable cantidad de plusproducto. Los aprendices eran jóvenes que vivían y trabajaban con el maestro artesano y aprendían el oficio. El tiempo del aprendizaje variaba según los oficios. Podía ser un año o 12. Ser aprendiz era algo serio, significaba un convenio entre el muchacho y sus padres con el artesano quien, a cambio de alimentos, dinero y la promesa de eficiencia laboral, se comprometía a enseñar los secretos del oficio y a dar albergue al joven mientras durase el aprendizaje.

El artesano, para asegurarse la adquisición de los materiales a precios convenientes, frecuentemente se abastecía de grandes cantidades para toda la ciudad, y si alguien las adquiría por su cuenta era obligado a revenderlas a los miembros de la corporación al precio de compra. Por medio de la competencia se liquidaba a los artesanos que no querían entrar en las corporaciones, y se les negaba el permiso para desarrollar cualquier actividad artesanal. Los maestros artesanos podían establecerse en una ciudad sólo con el permiso de la corporación; en general también eran fijados los precios, además de otros numerosos momentos de la actividad económica. En suma, las corporaciones fueron instituciones dirigidas fundamentalmente a regular las adquisiciones de las materias primas, la competencia recíproca, la organización de almacenes y depósitos, además de la defensa contra la presión y explotación de los señores feudales y de los comerciantes.

Con el objeto de regular la competencia, la división del trabajo fue muy fina; por ejemplo, en Francfort, el oficio del herrero estuvo organizado en 46 talleres y 23 oficios diferentes: fabricantes de clavos, cuchillos, arados, etc.

La tercera clase de ciudadanos estaba formada por los plebeyos -fugitivos feudales-, trabajadores jornaleros no calificados, inválidos, enfermos de lepra y numerosos mendigos -en el periodo de la Reforma, los mendigos de profesión en Colonia ascendía a un 3% de la población.

Finalmente, la expansión del comercio en las ciudades no se impuso completamente como tal, ya que el artesanado, las corporaciones, eran demasiado fuertes como productores para excluir los completamente del poder, pero con el tiempo dos situaciones cumplirían una función decisiva en la transición a las primeras formas económicas capitalistas: en primer lugar el desarrollo del comerciante a productor, su transformación de puro y simple usurero explotador, a dominador de la producción y, en segunda instancia, el desarrollo del productor a comerciante, que al mismo tiempo aportó profundas modificaciones al proceso de producción.

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

1. ¿Qué factores generaron la aparición de las clases sociales en el Capitalismo?
2. Con base en lo que has estudiado sobre Feudalismo, completa el siguiente cuadro.

Clases sociales que existieron en el Feudalismo.	Actividades económicas que desarrollaban

1.1.3 Acumulación Originaria

El sistema de producción capitalista, la plusvalía es uno de los factores que crea la riqueza; ciertamente todos los esfuerzos de Carlos Marx por explicar este fenómeno los desarrollo en su crítica a la economía política burguesa. Sin embargo, los factores que originaron dicho modo de producción los explica la llamada acumulación originaria: "Los orígenes de la primitiva acumulación pretenden explicarse relatándose como una anécdota del pasado. En tiempos muy remotos había, de una parte, una élite trabajadora, inteligente y sobre todo ahorrativa, y de la otra, un tropel de descamisados, haraganes que derrochaban cuanto tenían y aún más." (Marx: *ibid.*, 101.)

La historia económica nos revela por qué existe gente que no necesita sudar para comer, es decir, que unos acumulan riqueza y otros acabaron por no tener ya nada que vender más que su pellejo.

De este pecado original la pobreza de la gran masa que todavía hoy, a pesar de lo mucho que trabaja, no tiene nada que vender más que sí misma y la riqueza de los pocos, riqueza que no cesa de crecer, aunque ya haga muchísimo tiempo que sus propietarios han dejado de trabajar. (Marx: *ibid.*, 102.)

Ni el dinero ni la mercancía son de por sí capital, como no lo son tampoco los medios de producción ni los artículos de consumo. Hay que convertirlos en capital. Y para ello han de concurrir una serie de circunstancias concretas, que pueden resumirse así: han de enfrentarse y entrar en contacto dos clases muy diversas de poseedores de mercancías; de una parte, los propietarios de dinero, medios de producción y artículos de consumo deseosos de explotar la suma de valor de su propiedad mediante la compra de fuerza ajena de trabajo; por otra parte, los obreros libres, vendedores de su propia fuerza de trabajo y, por tanto, de su trabajo.

La estructura económica de la sociedad capitalista brotó de la estructura económica de la sociedad feudal. Al disolverse ésta, salieron a la superficie los elementos necesarios para la formación de aquélla. (Marx: *ibid.*, 103.)

El obrero no fue tal hasta que dejó de vivir como siervo dependiente del señor feudal pasando por la liberación de la servidumbre, de la ocasión gremial, así como del despojo de los medios de producción y de todas las garantías de vida que las instituciones feudales les aseguraban. Por su lado, los capitalistas desalojaron a los maestros de los gremios artesanos, a los señores feudales, por medio de la justificación de la libertad en el desarrollo productivo y del hombre por el hombre.

El proceso de donde salieron el obrero asalariado y el capitalista, tuvo como punto de partida la esclavización del obrero. Este desarrollo consistía en el cambio de la forma de esclavización: la explotación feudal se convirtió en explotación capitalista. (Marx: *ibid.*, 103)

El surgimiento de la naciente clase capitalista se dio en el momento: "...en que grandes masas de hombres son despojadas repentinamente y violentamente de sus medios de subsistencia y lanzadas al mercado de trabajo como proletarios libres y desheredados." (Marx: *ibid.*, 104.)

Marx explica aquellos factores que favorecieron la disociación de los medios de producción para los trabajadores que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo al productor industrial. El primero es la expropiación de la tierra a la población rural. En el último tercio del siglo xv el gobierno real aristocrático, producto también de la burguesía, en su deseo de conquistar la soberanía absoluta aceleró violentamente la disolución de las huestes feudales, pero este factor no fue el único que favoreció el surgimiento de los trabajadores libres:

Los grandes señores feudales, levantándose tenazmente contra la monarquía y el parlamento, crearon un proletariado incomparablemente mayor, al arrojar violentamente a los campesinos de las tierras que cultivaban y sobre las que tenían los mismos títulos feudales que ellos, y al usurparles sus bienes de consumo. El florecimiento de las manufactureras laneras de Flandes y la consiguiente alza de los precios de la lana, fue lo que sirvió de acicate directo en Inglaterra para estos abusos. La antigua aristocracia había sido devorada por las guerras feudales, y la nueva era ya una hija de los tiempos, de unos tiempos en los que el dinero es la potencia de las potencias. Por eso enarbola como bandera una transformación de las tierras de labor en terrenos de pasto para las ovejas.

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

1. Desarrolla en forma breve y clara el proceso de acumulación que dio origen al Capitalismo.
2. ¿Qué clases sociales desaparecieron al llegar el Capitalismo, cuáles se consolidaron y cuáles surgieron?
3. ¿Cuál es la relación entre las clases en el Capitalismo?

1.1.4 La Reforma y el Desarrollo Capitalista

La Reforma del siglo XVI fue un aliciente para las filas del proletariado. Se persiguió a la Iglesia por poseer gran cantidad de tierras, bienes que se regalaron a algunos protegidos del rey o vendieron a especuladores rurales, dejando a los fieles trabajadores de la Iglesia en la pobreza. La persecución contra los conventos lanzó a sus moradores a vagabundear de pueblo en pueblo.

Los contingentes expulsados de sus tierras, al disolverse las huestes feudales y ser expropiados a empellones y por la fuerza formaban un proletariado libre y privado de medios de existencia, que no podía ser absorbido por las manufacturas con la misma rapidez con que aparecía en el mundo. Por otra parte, estos seres que de repente se veían lanzados fuera de su órbita acostumbrada de vida, no podían adaptarse con la misma celeridad a la disciplina de su nuevo estado. Y así, una masa de ellos fue convirtiéndose en mendigos, salteadores y vagabundos; algunos por inclinación, pero los más, obligados por las circunstancias. (Marx: *ibid.*, 122.)

Del siglo xv al XVIII se dictaron en toda Europa occidental una serie de leyes -a sangre y fuego- contra el vagabundeo. De tal suerte que se castigó a los padres del proletariado como una ironía del destino por haber sido expropiados de sus campos de cultivo por la aristocracia burguesa. Entre las sanciones impuestas a quienes no podían alquilarse en los talleres manufactureros están: reclusión y azotes, en caso de reincidencia se les desorejaba y eran "herrados", marcándoles con fuego una S de esclavo (según la palabra en inglés, *slave*); si el vagabundeo era consecutivo se les señalaba como criminales y condenaba a la horca.

En el transcurso de la producción capitalista, se va formando una clase obrera que, a fuerza de educación, de tradición, de costumbre se somete a las exigencias de este régimen de producción como a las más lógicas leyes naturales. La organización del proceso capitalista de producción ya desarrollado vence todas las resistencias; la creación constante de una superpoblación relativa mantiene la ley de la oferta y la demanda de trabajo, y por ello, el salario a tono con las necesidades de crecimiento del capital, y la presión sorda de las condiciones económicas sella el poder de mando del capitalista sobre el obrero. (Marx: *ibid.*, 125.)

A pesar de haber disminuido el número de brazos que la cultivaban, la tierra seguía dando el mismo producto o aún más, pues la revolución operada en el régimen de la propiedad inmueble lleva aparejados métodos perfeccionados de cultivo, mayor corporación, concentración de los medios de producción, etc., y los jornaleros del campo no sólo son explotados más intensamente, sino que, además, va reduciéndose en proporciones cada vez mayores el campo de producción en que trabajan para ellos mismos. Con la parte de la población rural que queda disponible quedan también disponibles, por tanto, sus antiguos medios de subsistencia, que ahora se convierten en elemento material del capital variable.

Ahora, el campesino lanzado al arroyo, si quiere vivir, tiene que comprar el valor de sus medios de vida a su nuevo señor, el capitalista industrial, en forma de salario. Y lo que ocurre con los medios de vida, ocurre también con las primeras materias agrícolas, de producción local, suministradas a la historia. Éstas se convierten en elementos del capital constante (Marx: *ibid.*, 134)

...el movimiento que convierte a los pequeños labradores en obreros asalariados y a sus medios de vida y de trabajo en elementos materiales del capital, crea para éste, paralelamente, su mercado interior. Antes, la familia campesina producía y elaboraba los medios de vida y las materias primas, que luego eran consumidas, en su mayor parte, por ella. Pues bien, estas materias primas y estos medios de vida se convierten ahora en mercancías, vendidas por los grandes arrendatarios, que encuentran su mercado en las manufacturas. De este modo, a la par con la expropiación de los antiguos labradores independientes y su divorcio de los medios de producción, avanza la destrucción de las industrias rurales secundarias, el proceso de diferenciación de la industria y la agricultura. Sólo la destrucción de la industria doméstica rural puede dar al mercado interior de un país de las proporciones y la firmeza que necesita el régimen capitalista de producción. (Marx: *ibid.*, 136)

La manufactura hace brotar por tanto, una nueva clase de pequeños campesinos, que sólo se dedican a la agricultura como empleo secundario, explotando como oficio preferente un trabajo industrial para vender su producto a la manufactura, ya sea directamente o por mediación de un comerciante. (Marx: *Ibid*)

El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, el exterminio, la esclavización y el sepultamiento de población en las minas, el comienzo de la conquista y el saqueo de las indias orientales, la conversión del continente africano en cazadero de esclavos negros: Tales son los hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos idílicos representan otros tantos factores fundamentales en el movimiento de la acumulación originaria. Tras ellos, pisando sus huellas, viene la guerra comercial de las naciones europeas, con el planeta entero por escenario. Rompe el fuego con el lanzamiento de los Países Bajos, que se sacuden el yugo de la dominación española, cobra proporciones gigantescas en Inglaterra con la guerra antijacobina, sigue ventilándose en China en las guerras del opio, etcétera. (Marx: *ibid.*, 139)

Las diversas etapas de la acumulación originaria tienen su centro, en un orden cronológico más o menos preciso, España, Portugal, Holanda, Francia e Inglaterra. Es aquí, en Inglaterra, donde a fines del siglo XVII se resumen y sintetizan sistemáticamente en el sistema colonial, el sistema de la deuda pública, el moderno sistema tributario y el sistema proteccionista... Pero todos ellos se valen del poder del Estado, de la fuerza concentrada y organizada de la sociedad, para acelerar a pasos agigantados el proceso de transformación del modo feudal de producción en el modo capitalista y acortar las transiciones. (Marx: *ibid.*)

El sistema colonial, la deuda pública, la montaña de impuestos, el proteccionismo, las guerras comerciales, etc., todos estos vástagos del verdadero periodo manufacturero se desarrollaron en proporciones gigantescas durante los años de infancia de la gran industria... (Marx: *ibid.*, 145)

...la acumulación originaria significa solamente la expropiación del producto directo, o lo que es lo mismo, la destrucción de la propiedad privada basada en el trabajo propio. (Marx, *ibid.*, 149)

La propiedad privada, por oposición a lo social, colectiva, sólo existe allí, donde los medios de trabajo y las condiciones externas de éste pertenecen a particulares. Pero el

carácter de la propiedad privada es muy distinto, según que estos sean particulares sean los trabajadores o los que no trabajan. Las infinitas modalidades que a primera vista presenta la propiedad privada no hacen más que reflejar los estados intermedios situados entre esos dos extremos. (Marx: *ibid.*)

La propiedad privada del trabajador sobre sus medios de producción es la base de la pequeña producción y ésta es una condición necesaria para el desarrollo de la producción social y de la libre individualidad del propio trabajador. Ciertamente es que este modo de producción existe también bajo la esclavitud, bajo la servidumbre de la gleba y otras relaciones de dependencia. Pero sólo florece, sólo despliega todas sus energías, sólo conquista la forma clásica adecuada allí donde el trabajador es propietario privado y libre de las condiciones de trabajo manejadas por él mismo, el campesino dueño de la tierra que trabaja, el artesano dueño del instrumento que maneja como virtuoso. (Marx: *ibid.*)

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

1. Investiga qué repercusiones trajo la Reforma para la Iglesia.

1.1.5 Revolución Industrial y Manufactura

Llamamos Revolución Industrial al proceso de transformación en la fabricación de productos para la subsistencia de la sociedad; tal cambio dejó a un lado el trabajo manual y se consolidó con la maquinaria. Dicho proceso se inició en tres sectores productivos:

1. La industria textil (telar de Cartwright).
2. La minería y metalurgia (máquina de vapor de Watt)
3. La agricultura (maquinaria y abono químico).

La producción, antes de la Revolución Industrial se realizaba manualmente, es decir, el tiempo determinado para elaborar cada mercancía era largo y las cantidades eran pequeñas, mas con la introducción de la maquinaria existente se dio la racionalización de la jornada, esto es, se producía más con menor costo, por lo que siguió la división del trabajo como una forma de organización.

En términos generales, los métodos de producción eran de cuatro clases fundamentales. En primer lugar se encontraba el pequeño taller nacido en al ciudad medieval y situado intramuros, donde un maestro artesano trabajaba al lado de sus aprendices y oficiales, cuyo número, al igual que la cantidad y calidad de los artículos producidos, eran regulados por los gremios. Los gremios, por su puesto, cambiaron al cambiar la sociedad; habían perdido parte de su vigor e importancia, y sus regulaciones eran consideradas cada vez una limitación al comercio en vez de una protección. El sistema de casa de campo o doméstico era aquel en el que los hiladores o tejedores hilaban y tejían su paño bajo la dirección de un pañero, un comerciante capitalista que proporcionaba el hilo y los telares y vendías el producto acabado. Una alternativa o ampliación del sistema doméstico rural era la que se empleaba en la manufactura urbana. No era una fabrica en el sentido moderno, ya que, al menos cualitativamente, su grado de mecanización o era mayor que el de la casita del tejedor, pero tenia la ventaja de poder reunir a una gran cantidad de obreros y telares bajo el mismo techo. Finalmente, había el sistema de producción que no estaba basado en el pequeño taller, ni en la casita o la manufactura urbana; era el agrupamiento de trabajadores en locales, minas y fundiciones para extracción del carbón o la fabricación del hierro. (López: 1979.67)

Manufactura

Durante el proceso de transformación feudal a capitalista los trabajadores campesinos necesitaban aprender y especializarse en la ciudad por la que era más hábil contratar a mano de obra infantil para así conseguir la especialización del trabajador. “La historia de los aprendices de fábrica es una de las más deprimentes que pueden narrarse de este periodo. Los niños, algunos no mayores de siete años, se veían obligados a trabajar durante doce o quince horas diarias, seis días a la semana”. (López: 1979, 67.)

Además, en esta época se forjara la alianza entre el capital comercial y la autocracia real, que se dirige simultáneamente contra la aristocracia feudal...la política económica se orientaba hacia la creación de monopolios comerciales mediante la expansión comercial, la abolición de los privilegios feudales en el campo y de la reglamentación corporativa en las ciudades... Fue así que el capital comercial triunfó sobre la

jerarquización inherente al Feudalismo, abriendo el camino a nuevos y formidables avances de las fuerzas productivas.

La revolución Industrial tiene por base una alteración del modo de producción, ya no sólo a la materia prima y el producto acabado, altamente lucrativo. Hasta entonces los instrumentos de producción (en general simples instrumentos) eran propiedad del productor directo, que los manejaba. Pero con la expansión de la manufactura se hacía posible emplear a hombres sin un largo aprendizaje anterior... Esos hombres ya no dominaban las condiciones de producción ni poseían los instrumentos de trabajo, que eran puestos a su disposición por el empleador.

Surge el fabricante, cuya meta es la valoración del capital, tanto en su forma fija como circulante, dando siempre preferencia a las técnicas de producción que permiten obtener determinado valor de uso con el menor gasto de tiempo de trabajo socialmente necesario. (Singer: 1978, 24-25.)

Pero este proceso de industrialización llevado a cabo en Inglaterra, Alemania, Japón y Estados Unidos, no consistió solamente en el cambio de técnicas de producción sino en una alteración en la división de trabajo; es decir, el gran volumen de producción requería de servicios de infraestructura como el transporte, la escuela, la electricidad, las finanzas, la investigación científica etc., servicios que antes eran cubiertos por sí mismos; por ejemplo, el campesino transportaba su producto al mercado donde lo vendería, la salud y educación del niño se procuraba dentro de la misma comunidad.

Otros elementos importantes para la conformación del Capitalismo fueron la incorporación de nuevas tierras y de metales preciosos que habrían el mercado y la elaboración de nuevos productos, respectivamente; con este aumento algunos países de Europa iniciaron la acumulación de riqueza.

Pero la simple acumulación no permite el incremento e capital, sino que era necesario emplear el ahorro de manera productiva; por lo que los terratenientes empezaron a emplear el capital para mejorar las tierras, los comerciantes en ensanchar sus mercados y los fabricantes en contratar más mano de obra. En forma progresiva el mercado para capitales aumentó, auxiliado por la existencia de banqueros provinciales. El aumento de movilidad de capitales fue socialmente benéfico y condujo a una reducción considerable de la tasa del interés anual en los créditos. (López: *ibid.*, 57)

La vida social se transformó por el movimiento de los trabajadores, campesinos a la ciudad, como trabajadores libres:

Dentro de las mismas ciudades se produjo la ruptura de la estructura gremial; es decir, la jerarquía interna del pequeño taller se transformó para dar lugar a la organización fabril, dando origen a las dos nuevas clases sociales que hoy conocemos en nuestra actual sociedad: la burguesía y el proletariado. La primera había de revolucionar todas las formas de producción, de pensamiento y de organización política, y la segunda pasaría a ser el elemento productivo fundamental del Capitalismo. (López: *ibid.*, 58.)

Las consecuencias inmediatas de la Revolución Industrial fueron:

- Producción masiva de mercancías.

- Concentración de capitales.
- Competencia entre fabricantes.
- Invasión de mercancías a las colonias.
- Crecimiento de la población y con ello hacinamiento, delincuencia, prostitución, etc.
- Movimientos obreros en contra de la explotación dentro de las fábricas.

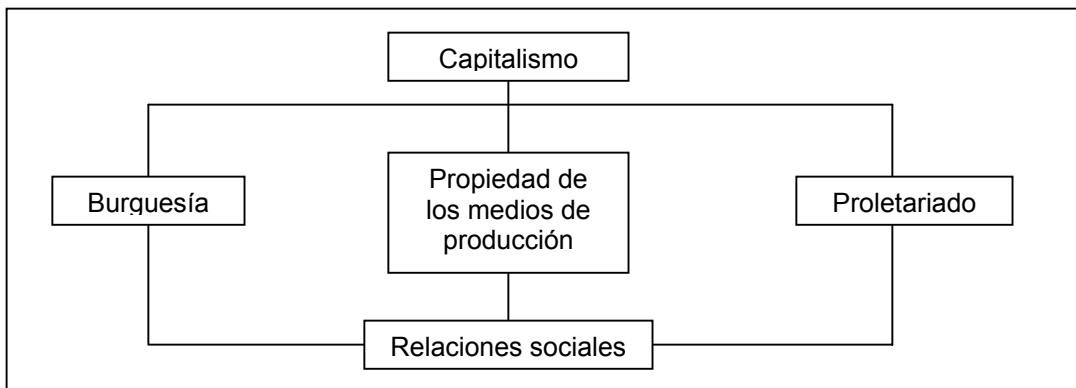
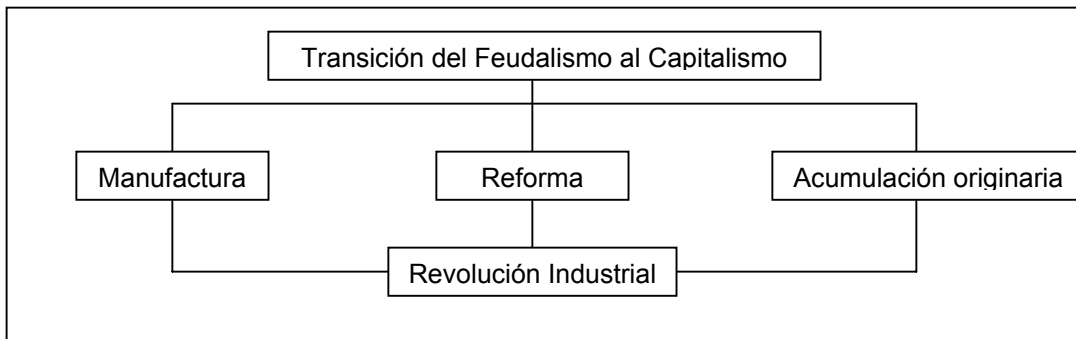
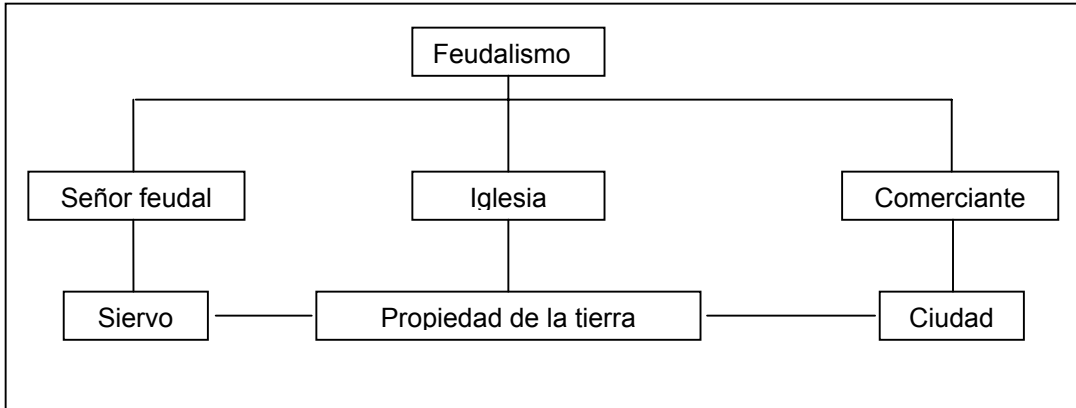
Al abandonar los campesinos el campo se trasladaron a la ciudad para formar parte de los obreros. La causa originaria de la migración rural-urbana "a nivel de individuo se trata de la búsqueda de nuevas oportunidades económicas; a nivel de la sociedad en su conjunto es un requisito del Capitalismo que requiere las grandes concentraciones humanas, tanto como mercado de sus productos como para abaratar la fuerza de trabajo" (Vargas: 1984,58). "En lo concreto es la carencia de los medios de subsistencia, producción y educación mas elementales y necesarios, lo que empuja a emigrar. En otros términos, la falta de trabajo, el hambre y la miseria crónicas, son los motores del viaje de gran número de emigraciones". (Calvo: 1977,15)

La migración campo-ciudad tuvo como telón de fondo las intensas desigualdades regionales, el sometimiento de la economía campesina a ala agricultura capitalista y la subordinación del campo a la ciudad. La industrialización se concentro en las grandes urbes y los sectores agrarios y artesanales quedaron marginados de la economía nacional. Este proceso vino acompañado por la desvalorización de las ocupaciones tradicionales del campo frente a las industriales urbanas.

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

1. ¿Qué tipo de desarrollo tecnológico propició la Revolución Industrial?
2. ¿Qué problemas sociales generó?

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN



1.2 LAS CLASES SOCIALES EN EL CAPITALISMO

La transición del Feudalismo al Capitalismo nos muestra el surgimiento de distintas clases en el seno de una determinada sociedad. Por ello el problema de las clases sociales se debe estudiar a partir de una teoría general de la sociedad y de la historia. La concepción estructural y dinámica de las clases sociales fue desarrollada por el Marxismo, y para comprender su concepto es importante considerar las premisas fundamentales del Materialismo Histórico.

- a) Las fuerzas productivas y las relaciones de producción constituyen la matriz económica de todo modo de producción.
- b) La existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas del desarrollo de la producción; por consiguiente, las clases son efectos específicos de determinado modo de producción.
- c) Los modos de producción que determinan la existencia de las clases sociales son aquellas en los que existela propiedad privada de los medios y/o agentes de producción (hombres, tierra, herramientas, máquinas, etc.) y donde se establecen relaciones sociales de producción entre propietarios y no propietarios de medios de producción.

Por tanto, las clases sociales son, ante todo, posiciones estructurales que el sistema asigna objetivamente, según Lenin:

Grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinados, por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción (relaciones que las leyes fijan y consagran), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. (Lenin: 1966)

En toda sociedad existen relaciones entre los hombres y la Naturaleza y entre ellos mismos, pero además podemos encontrar la:

- a) Relación de propiedad económica de los no trabajadores y los medios de producción.
- b) Relación de apropiación de los productos directos –los trabajadores- con el objeto y los medios de trabajo.

El proceso de producción está constituido por una doble relación que engloba las relaciones de los hombres con la naturaleza en la producción material. Estas dos relaciones son relaciones de los agentes de la producción, los hombres, con el objeto y los medios de trabajo, las fuerzas productivas, y, así por este rodeo, relaciones de los hombres entre ellos, relaciones de clase. (Poulantzas: *ibid*, 1979.)

Tipificación de las clases sociales

Una sociedad puede tener más de dos clases en la medida que está determinada por varias formas de producción. “En efecto, no existe formación social que comparta sólo

dos clases sociales; lo que es exacto es que las dos clases fundamentales de toda formación social son las dos del modo de producción dominante en esa formación.” (Poulantzas: *Ibid*, 103)

Considerando la cita de Lenin decimos que el modo de producción capitalista se compone de dos clases fundamentales: la burguesía y el proletariado, las clases se definen de la siguiente manera:

Burguesía: Es “...la clase de los capitalistas modernos, propietarios de los medios de producción social, que emplean el trabajo asalariado”. (Marx: 1965,32)

Proletariado: “...comprende a la clase de los trabajadores asalariados modernos, que privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir.” (Marx: *ibid.*)

Ahora bien, para explicitar dichos conceptos es necesario caracterizar las distintas formas que asumen estas clases en el modo de producción capitalista, dependiendo de sus formas de apropiación de la riqueza:

<i>Clases sociales</i>	<i>Características</i>	<i>Formas de propiedad</i>
Burguesía	Intereses constituidos por inversiones en bienes de capital extranjeros o nacionales.	Poseen los medios de producción en los sectores industrial, comercial, financiero y agrícola.
Terratenientes	Sus intereses se encuentran constituidos en el sector agrícola.	Poseen grandes extensiones de tierra, las cuales toman características de latifundios, centrados en la producción agroexportadora.
Proletario	Trabajador que vende su fuerza de trabajo y es retribuido con un salario.	No posee medios de producción, más que su fuerza de trabajo que se convierte en mercancía.
Pequeña burguesía	Trabajadores capacitados que generan una plusvalía en el ámbito cultural: profesionales, burócratas, etc.	Su principal forma de propiedad es el intelecto y la capacitación profesional. Su función es lograr el consenso de las clases sociales.
Campesinado	Trabajadores de la tierra, que en alguna ocasión se les dotó de pequeñas parcelas.	Autoconsumo.

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

1. ¿Qué clases sociales existen en el Capitalismo?
2. ¿Qué características tiene cada clase social?
3. ¿Qué ejemplos actuales podrías dar de las clases sociales en México?

EXPLICACIÓN INTEGRADORA

<i>Clases sociales</i>	<i>Propiedad</i>	<i>Forma de apropiación</i>
Terratenientes	Tierra	Renta
Burguesía	Medios de producción	Plusvalía
Pequeño burgués	No tiene	Salario
Campesinos	Propiedad ejidal	Monocultivo
Proletario	Fuerza de trabajo	Salario

1.2.1 Fracciones y Estratos de Clase

El análisis de la estructura de clases en una formación social dada presenta un problema más, derivado del hecho de que las clases no son conjuntos absolutamente homogéneos, sino que en su seno presentan subdivisiones importantes que generan una serie de contradicciones secundarias en el cuerpo social y hasta pueden constituir un factor de primera importancia en procesos tales como el de crisis de hegemonía (cuando aquellas contradicciones se exageran en el seno de la burguesía).

Desde una perspectiva económica podemos señalar que las fracciones sociales se determinan por las diversas formas de existencia del capital y los estratos sociales por el monto o cantidad (el capital) que invierten los propietarios; es decir, una fracción de clase indicará si el agente es burgués comercial, financiamiento, etc., según el aspecto en el que invierta y, si es grande, mediano o pequeño por el monto que destina a la producción.

El problema de las fracciones de clase se resuelve, naturalmente, mediante el análisis concreto de cada situación concreta. Aquí nos limitaremos a ofrecer algunos indicadores generales, tomando como punto de referencia el caso de las fracciones capitalistas.

Un primer factor determinante para la formación de fracciones de clase, en lo que la burguesía se refiere, son las diferentes formas de existencia del capital. La ubicación de ésta como capital industrial, la burguesía comercial y la burguesía financiera. Este es sólo una indicación concreta que tiende a volver pertinente tal o cual rasgo diferencial. En América Latina, por ejemplo, la ubicación del capital en la industria urbana o en el agro parece haber sido uno de los factores de fraccionamiento de la burguesía; allí donde el capital invertido en uno y otro sector no era capital imperialista, claro está.

Un segundo factor, muy importante, es el de la articulación de la burguesía con determinada fase de desarrollo del Capitalismo. La división de la burguesía en monopólica y no monopólica, por ejemplo, se refiere a este aspecto y remite al problema de las relaciones con el capital imperialista y al determinar la existencia o no existencia de una burguesía nacional.

Y es necesario tener bien presente, para no confundirlo con otros, el criterio del monto de la riqueza, las diferencias “culturales”, etc. Así, lo que separa a los propietarios de plantación (gran burguesía agraria), por ejemplo, de los llamados campesinos “ricos” (burguesía media de agro) y los convierte en fracciones de clase distintas, no es el hecho de que éstos sean menos “ricos” que aquéllas ni mucho menos aún, o el de que los primeros posean una cultura “urbana” y los segundos una cultura “rural”. Lo que los separa realmente es su ubicación en fases distintas, aunque cronológicamente simultáneas del modo de producción capitalista: los propietarios de plantación pertenecen a la fase monopólica, los campesinos ricos, no.

El monto de la “riqueza” y los ingresos son indicadores de estratificación en el seno de una misma clase, por ejemplo, cuando se trata de la pequeña burguesía. Pero ello obedece a la situación específica de esta clase (de transición), cuya dinámica de disolución se busca captar con dicho indicador. En suma, no se trata de descubrir su estratificación presente como significativa en sí misma, sino por la tendencia hacia la proletarianización o el aburguesamiento que aquella revela.

En el caso de la pequeña burguesía también puede establecerse una diferenciación según las situaciones estructurales en que ella se genera: la producción artesanal, el pequeño comercio y la producción pequeño-campesina. Criterio que adquiere pertinencia en la medida en que el desarrollo siempre desigual del Capitalismo produce efectos diferenciadores sobre cada uno de aquellos sectores.

En lo que concierne a la proletariado, el problema de las fracciones o estratos resulta más problemático definirlo: por ejemplo: los trabajadores urbanos ubicados básicamente en la industria, en la fábrica, en el pequeño taller, en la industria de la construcción, etc. El proletariado agrícola lo podemos situar en los pequeños ejidos con una producción de autoconsumo, pero también en aquellas plantaciones donde se contratan como peones en el interior del país y en Estados Unidos como braceros.

El problema es la ubicación del personal asalariado que labora en los sectores estatales, financieros (bancos) y en el sector comercial, si bien realizan trabajo no productivo, son trabajadores capacitados que no cuentan con sus propios medios de producción por lo que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo especializada a cambio de un sueldo; por lo tanto, según Marx, ellos también forman parte del proletariado en su sentido más amplio. El siguiente cuadro muestra cada una de las clases sociales, así como sus fracciones y estratos:

Burguesía	Sector			
	<i>Industrial</i>	<i>Comercial</i>	<i>Financiero</i>	<i>Agrícola o terrateniente</i>
Grande	Grupo Acero del Norte de México y Altos Hornos. La industria automovilística.	Tiendas Aurrerá, Suburbia y los restaurantes Vips y El Portón.	Banco del Atlántico, Banamex y Bancomer. Cadenas de hoteles pertenecientes al grupo Vir.	Ranchos de 3 000 hectáreas, ganado de hasta 1 500 cabezas.
Mediana	Las industrias de ropa, cosméticos en México y en el exterior: Catalina, Jafra, etc.	Compañía de renta y venta de videocasetes y videograbadoras.	Casas de cambio, cajas de ahorro, los propietarios de tarjetas de crédito.	Inmobiliarias que especulan con las tierras.
Pequeña	Dueños de pequeñas fábricas, como un taller de torno, hojalatería, panadería, etc.	Dueños de pequeñas tiendas.	Prestamistas	Fraccionadoras que especulan con la tierra para construir casas de interés social.

Proletariado	Sector			
	<i>Industrial</i>	<i>Comercial</i>	<i>Financiero</i>	<i>Agrícola o terrateniente</i>
Grande	Trabajadores de la industria automovilística.	Representantes de ventas de terrenos, autos, seguros, etc.	Gerentes de bancos.	Arrendatarios de las tierras con producción para el mercado de exportación, con maquinaria agrícola.
Mediana	El técnico mecánico automotriz que trabaja en talleres de autoservicio de la VW, Ford, etc.	Los 120 000 comerciantes ambulantes reconocidos por el DDF.	El cajero de un banco, asesor financiero, etc.	Intermediarios de la venta de productos agrícolas al por mayor.
Pequeña	El empleado de una fábrica pequeña, es decir, un zapatero, un obrero, etc.	El empleado de una tienda pequeña.	Arrendatario de casas habitación en colonias populares.	Los jornaleros que se ocupan de la producción para el autoconsumo.

(Fuente: Revista Proceso)

En los cuadros no se generalizan las distintas formas que asumen las fracciones de clase y sus estratos. Los ejemplos obedecen a criterios didácticos que facilitan la comprensión de las clases sociales; sin embargo, puedes ampliar los ejemplos, mas para ello deberás realizar las siguientes actividades.

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

1. Según la estratificación marxista, a qué clase pertenecen el campesino, el técnico y el inversionista.
2. ¿En qué lugar de la estructura social te ubicas?

EXPLICACIÓN INTEGRADORA

<i>Tipificación de las clases sociales</i>	<i>Propiedad</i>	<i>Forma de apropiación</i>	<i>Fracciones</i>	<i>Estratos</i>	<i>Ejemplos</i>
Terratenientes	Tierra	Renta	Agraria	Grande, mediano, pequeño	Rentan o son propietarios de tierras.
Burguesía	Medios de producción.	Plusvalía	Industrial, comercial, financiero.	Grande, mediano, pequeño.	Propietarios de fábricas, constructoras, tiendas de autoservicio, bancos, aseguradoras, etc.
Pequeño burgués	No tiene	Salario	Industrial, comercial, financiero	Grande, mediano, pequeño.	Trabaja en bancos, tiendas, etc. Su trabajo se caracteriza por su capacitación y funciones profesionales.
Campesinos	Propiedad ejidal	Monocultivo	Agraria	Grande, mediano, pequeño.	Trabajadores de la tierra.
Proletario	Fuerza de trabajo.	Salario	Industrial, comercial, financiero.	Grande, mediano, pequeño.	Trabajadores de fábricas.

1.3 ESTRUCTURA AGRARIA MEXICANA

En vísperas de la Revolución, el campo mexicano estaba dominado por los grandes terratenientes, es decir, los hacendados tradicionales. Éstos constituían la aristocracia rural, vivían de la renta que obtenían de la explotación de sus tierras o por el arrendamiento de las mismas. El poder de esta clase social se fundaba en la posesión monopólica de vastas superficies de tierra.

En muchas de las haciendas existía un sistema piramidal de arrendamiento; cuando la superficie concedida por el hacendado era importante, el arrendatario subarrendaba su tierra a un subarrendatario para poder trabajar con el hacendado.

Durante el porfiriato la rápida industrialización del agro y la especulación sobre la tierra modificaría el comportamiento de las diferentes clases sociales y particularmente de los latifundistas. Porfirio Díaz dio inicio a la nueva política agrícola al promulgar las leyes de deslinde de terrenos baldíos y de fomento de la colonización extranjera. En el plano jurídico, el desarrollo del capitalismo en la agricultura significaba la desaparición de los sistemas comunales de producción y la constitución en masa de propiedades privadas, cuyas tierras podrían entrar en el círculo comercial y de arrendamiento.

Las primeras grandes explotaciones capitalistas nacieron con el arrendamiento de tierras pertenecientes al estado en que fueron confinadas a empresarios capitalistas.

1.3.1 Proletarización del Campesinado y Lucha de Clases

A raíz de las leyes promulgadas por Porfirio Díaz, las expropiaciones masivas propiciaron la destrucción masiva de la propiedad comunal y la proletarización de gran cantidad de campesinos, quienes ante la insuficiencia de recursos se empleaban como peones en las haciendas o como obreros asalariados en las minas, compañías de ferrocarril o en fábricas textiles.

Por otra parte, la inversión extranjera y la inicialización de la industrialización de la estructura (ferrocarriles, energía eléctrica, etc.) favoreciendo la formación del mercado interno y permitieron a las fábricas producir a mayor escala y en situaciones de costo más ventajosas (bajos salarios), circunstancias que facilitaron márgenes de actividades que nutrieron la formación de capitales.

La construcción de ferrocarriles, las inversiones extranjeras en la industria y la política proteccionista del Estado provocó el crecimiento de las diversas ramas en el país. Hacia 1890 México iniciaba su desarrollo industrial con la inversión de maquinaria. Aparecieron fábricas modernas de diversas actividades: tejedores de algodón, lana, pastas y conservas alimenticias, plantas vitivinícolas, cervecerías, cigarrillos y puros, imprenta, productos químicos, etc., que en buena parte procesaron materia prima de origen agrícola. (Gutelman: 1977,38)

Cuatro eran las categorías de gentes vinculadas con la tierra: los hacendados; los rancharos; los pequeños propietarios y los pueblos. El 97% de la superficie de la tierra censada pertenecía a las dos primeras categorías, la de los hacendados y la de los rancharos. En 1910 el total de las haciendas era únicamente de 5932 y el de ranchos de 32 557. Los pequeños propietarios poseían únicamente el 2% de dicha superficie. El 1%

restante se repartía entre los pueblos y comunidades... El 96% de la población rural estaba integrada por peones..., había dos millones de aparceros y un millón y medio de acasillados. Contaba el país con 70000 comunidades rurales, de las cuales 50000 se hallaban en terrenos pertenecientes a las haciendas. El 40% del área total el país estaba repartida en media docena de latifundios. (Córdova: *apud*. Octavio A. Hernández, 1961, 150)

El gobierno de Porfirio Díaz creó las condiciones políticas y sociales para la expansión del Capitalismo dependiente y ésta, a su vez, produjo la ampliación y consolidación de la sociedad nacional. Esto provocó también la rápida condensación de los grupos en verdaderas clases sociales, que quedaron bien conformadas en las condiciones del Estado oligárquico. Es un hecho que el proceso ya quedó definido en sus elementos esenciales desde esa época y que esto constituyó uno de los requisitos históricos de la Revolución.

La lucha de clases sociales en la Revolución Mexicana

Para comprender la lucha de clases en la Revolución Mexicana es necesario ubicarla en el contexto histórico del desarrollo del Capitalismo en América Latina. La Revolución Mexicana constituyó una alternativa histórica para pasar de una economía agraria de tipo oligárquico a una economía capitalista predominantemente industrial. Así, podemos señalar que tuvo un carácter democrático burgués, cuyo objetivo no consistía en la abolición de un orden rigurosamente feudal –subordinado al desarrollo del Capitalismo–, sino en transformar la modalidad reaccionaria de desarrollo de ese capitalismo en una modalidad democrática y progresista. (Cueva: 1977,44)

La forma de desarrollo oligárquico-dependiente es una vía que acumula contradicciones de todo orden, y es a partir de esta acumulación que debemos descifrar el sentido de la lucha de clases en general y la perspectiva de una revolución democrática-burguesa en particular.

La confrontación entre las fracciones agraria e industrial tiene como fondo, por un lado, la apropiación del excedente económico que genere el sector primario agroexportador; por otra parte, romper con “el cuello de botella” que el sector agroexportador impone al sector industrial al establecer límites severos a la ampliación del mercado interno. Además, el propio proceso de acumulación originaria abre ya una confrontación franca entre los campesinos despojados de sus parcelas y los latifundistas locales o los capitalistas extranjeros que se han apropiado de ellas. Esto explica las demandas y la actitud del campesinado al enrolarse a las filas del zapatismo en el proceso revolucionario.

Sin embargo, la perspectiva social del campesinado es muy restringida, puesto que el horizonte de sus luchas se centra en el anhelo de recuperación de la parcela perdida, y está lejos de plantear un proyecto coherente y global del reordenamiento de la sociedad. “En ellos está ausente una idea precisa de Estado; falta una concepción acabada de organización de la economía y de la sociedad; en una palabra, una visión clara del futuro, y se mira más el pasado, como un mundo perdido que debe ser reconquistado.” (Cueva: 1977,63)

El proletariado industrial y los sectores medios

El proletariado, propiamente dicho, surge principalmente en la minería, la incipiente industria manufacturera y los transportes; se inserta también en la estructura de la sociedad oligárquica de manera problemática. Hay, en primer lugar, el hecho de su reciente formación como clase y, en la mayor parte de los casos, de su reciente ubicación urbana. En segundo lugar, la clase obrera se encuentra muchas veces ubicada en una situación en que los frentes de combate económico y político aparecen relativamente disociados durante el periodo oligárquico. Esto ocurre en particular con el naciente proletariado de la industria, que en el plano de su actividad específica se enfrenta naturalmente con la burguesía industrial, pero en el plano político más amplio tiene que enfrentarse con una estructura de poder básicamente oligárquica.

Durante esta etapa, los proletarios no combaten, por tanto, contra sus propios enemigos, sino contra los enemigos de sus propios enemigos, es decir, contra los restos de la monarquía absoluta, los propietarios territoriales, los burgueses no industriales y los pequeños burgueses. (Cueva: *ibid.*, 79)

El proletariado industrial fue la principal clase popular del país, si bien no por su número, sí por el motor estratégico que llegó a desempeñar en la vida nacional. Los trabajadores industriales se organizaron en torno a sus reivindicaciones de clase; las huelgas de Cananea en 1906 y de Río Blanco en 1907 fueron sólo uno de varios y pequeños movimientos aislados que aquí y allá fueron imponiendo en México la presencia del proletariado.

Asimismo, el desarrollo de la civilización urbana dio lugar a un crecimiento extraordinario de los actores medios (intelectuales, empleados de servicio, pequeños comerciantes y pequeños productores). La movilización de la riqueza fue generada en el país y vino acompañada de una extraordinaria movilidad social. Ante la más férrea dictadura, todos estos sectores sometidos por la fuerza al proyecto porfirista del desarrollo y excluidos de sus beneficios desatacaron conflictos sociales cuya magnitud y frecuencia acabaron por abrumar al Estado oligárquico.

Los sectores medios urbanos, principalmente intelectuales, crearon, básicamente por el periodismo independiente, un movimiento de oposición que se fue ampliando a todas las ciudades y que en muy pocos años se convirtió en un foro nacional para todos los sectores sociales excluidos de los círculos oligárquicos.

Los sectores medios reivindicaban los valores de la ideología liberal decimonónica, particularmente el establecimiento en México de un régimen democrático, un sistema de libertades políticas, la defensa al principio de propiedad privada individual y una sociedad abierta de libre competencia. La primera etapa de la Revolución, de 1910 a 1913, con la dirección de Madero, se llevó a cabo bajo estas banderas de corte liberal, pero la Revolución no debía de ser de las luchas liberales del siglo XIX y en ello la presencia de las masas fue determinante.

De hecho, el liberalismo de las clases medias mexicanas resultaba incompatible con la modernización que las masas trabajadoras estaban llevando a cabo; ni como ideología ni como dirección política fue capaz de ofrecer una solución adecuada (o por lo menos confiable) a los problemas de los trabajadores.

La clase dominante y el proceso de industrialización

Hemos hablado de los trabajadores asalariados urbanos, de los campesinos y de los sectores medios, pero ¿qué fue de la antigua clase dominante? Ésta estaba constituida por inversionistas extranjeros que operaban sobre todo en los renglones de la industria extractiva, además de comunicaciones, principalmente los ferrocarriles (norteamericanos e ingleses), de la industria (entre los que destacaban los franceses) y en el comercio (franceses, alemanes y otros).

Durante la lucha armada fueron los sectores mexicanos rurales los que se vieron afectados por los cambios revolucionarios. Los demás sectores de la clase dominante casi no fueron tocados y cabe advertir que grupos enteros de la misma, como ejemplo los inversionistas extranjeros y los banqueros mexicanos, pasaron a formar parte íntegra de la nueva clase dominante posrevolucionaria.

El grupo patronal de Monterrey, el más poderoso consorcio monopolista actual, se organizó durante el auge económico de la dictadura porfirista. El segundo consorcio bancario de nuestros días, el Banco Nacional de México, nació cuando la dictadura aún no cumplía sus diez años de vida. Todos los grupos capitalistas del porfirismo tuvieron oportunidad y tiempo de acostumbrarse a la nueva época revolucionaria, incluso ya entre los años de la lucha armada.

Pero fue el destino que tuvieron los grandes propietarios de tierras y la recomposición de la propiedad terrateniente lo que constituyó la verdadera piedra de toque del régimen político que surgió de la Revolución Mexicana. Buena parte de las antiguas propiedades rurales porfiristas fueron afectadas por la Revolución; sin embargo, muy pocas de ellas siguieron el camino de la reforma agraria. En su mayoría fueron a parar a manos de los generales y políticos revolucionarios que se impusieron después de 1916 y que constituyeron la primeras generaciones de gobernantes del México posrevolucionario. En lo esencial la vieja clase terrateniente, núcleo hegemónico de la antigua clase dominante, siguió siendo la misma de la época porfirista.

El censo de 1930 en efecto muestra que para ese año todavía estaba en poder de los terratenientes el 83.4% de la tierra laborable y que la reforma agraria estaba todavía por hacerse. Solamente 668 campesinos habían recibido tierras que representaban apenas un décimo del total y que en su mayoría eran tierras de nuevo cultivo, antiguos terrenos nacionales y de ninguna manera tierras expropiadas a la antigua clase dominante. (Córdova: 1979, 163)

Sin embargo, los gobiernos posrevolucionarios sentaron las bases para el proceso de modernización e industrialización del país, construyendo las nuevas estructuras político-económicas que enfrentaron a la oligarquía primario-exportadora que se apoyaba en los esclavos y el poder del capital externo. Fue hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas cuando se inició el proceso de industrialización con base en las estructuras político y económicas producidas en la fase de reconstrucción del Estado burgués en el país: la ley agraria de 1915, la Constitución política de 1917, la creación del Banco Nacional de Crédito Agrícola de 1926, Nacional Financiera de 1933, la Ley Federal del Trabajo de 1931 y el Plan Sexenal elaborado en 1933.

Fue durante este gobierno cuando la burguesía industrial reveló su fuerza político-económica con sus intereses representados en el aparato estatal. La base económica de la burguesía ascendente fue estimulada por las decisiones políticas del Estado, que se apoyaban en la política económica keynesiana, al invertir en comunicaciones y obras públicas tanto en la ciudad como en el campo. El gobierno creó también economías externas que estimularon otras inversiones favoreciendo las ya existentes. Éstas fueron aún más significativas cuando se constata que se financiaron con recursos exclusivamente internos.

Las actuaciones del aparato estatal dinamizaron las fuerzas productivas, reorganizaron productivamente las relaciones de producción e intensificaron la acumulación del capital en los sectores público y privado de la economía. En diversas formas el poder público subsidiaba y avalaba, política y económicamente, la expansión y diferenciación del sector privado.

Durante el sexenio cardenista se inició un gran desarrollo industrial, en especial en lo que respecta a la industria de transformación. En esta última se crearon, de 1935 a 1940, 6 594 nuevas empresas ascendiendo el número de 6916 a 13 510. Al terminar la década de los cuarenta aumentó la preocupación gubernamental por canalizar recursos financieros a la industria, labor que realizó principalmente el Banco de México y Nacional Financiera (Nafinsa), empresa que adoptó, en 1939, una política tendiente a la creación y ampliación de industrias mediante la adquisición de obligaciones hipotecarias, preferentes comunes.

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

1. ¿Qué clases sociales predominaban en el porfiriato?
2. ¿Qué factores sociales y políticos dieron origen a la Revolución Mexicana?
3. ¿Cómo se reconstituyeron las clases sociales después de la Revolución Mexicana?

EXPLICACIÓN INTEGRADORA

El resultado de las leyes promulgadas en la época de Porfirio Díaz fue la destrucción de la propiedad comunal y, por lo tanto, la proletarización de una gran cantidad de campesinos, fortaleciendo así la concentración de la tierra en manos de hacendados y latifundistas.

La desigualdad social o proletarización del campesinado propició el movimiento revolucionario de 1910 y el reacomodo en las clases agrarias posrevolucionarias.

RECAPITULACIÓN

Las clases sociales no son producto de la casualidad, éstas aparecen en determinado momento histórico (modo de producción) y desaparecen en otro. Las clases sociales son dinámicas y complejas, forman diferentes fracciones y estratos que luchan entre sí por alcanzar el predominio y la movilidad en la sociedad capitalista.

Las clases dominantes son las que poseen los medios necesarios para producir y reproducir las relaciones sociales en nuestra sociedad a través de la propiedad y el control de aparatos ideológicos: escuelas, partidos políticos, medios de comunicación, etc. Ello permite, a través de la ideología, legitimar una forma de producción determinada.

Por su lado, las clases dominadas son las que producen y reproducen las relaciones sociales vendiendo su fuerza de trabajo, ya que no son propietarios de los medios de producción.

ACTIVIDADES DE CONSOLIDACIÓN

1. ¿Cuál es la forma de propiedad predominante en el Feudalismo?
2. ¿Qué tipo de relación se establece entre los siervos y los señores feudales?
3. ¿Qué tipo de actividad permite la aparición de la burguesía en la sociedad feudal?
4. ¿Qué factores posibilitaron la llanada acumulación originaria?
5. Según el Materialismo Histórico, ¿qué condiciones se requieren para el surgimiento de las clases sociales?
6. ¿Qué criterios determinan la estratificación social?
7. ¿Cuáles son las fracciones de la clase media?
8. ¿Qué clases sociales se enfrentaron entre sí en la Revolución Mexicana?
9. ¿Cuál fue la recomposición de las clases sociales en la etapa posrevolucionaria?

AUTOEVALUACIÓN

Las siguientes líneas expresan de manera breve las ideas que debiste considerar en las Actividades de consolidación.

1. La forma predominante de propiedad en el feudalismo era la tierra, la cual constituía la una fuente de riqueza del hombre.
2. La relación que se establecía entre el siervo y el señor feudal era la de servicio y la de vasallaje a cambio de protección y alimento.
3. Las actividades comerciales que se llevaban a cabo en las ciudades (burgos) favorecieron el surgimiento de la clase burguesa.
4. La llamada acumulación originaria se dio en la alta Edad Media con la disolución de las huestes feudales, el impulso a la ganadería, la explotación de la riqueza en América, y la Reforma, entre otros factores.
5. Según el Materialismo Histórico las premisas fundamentales para el surgimiento de las clases sociales son: el desarrollo de las fuerzas productivas y la propiedad de los medios de producción por parte de la clase burguesa.
6. Según la concepción marxista la estratificación se determina por la oposición que se presenta en las relaciones de producción, poder y prestigio, lo cual determina las relaciones asimétricas entre las clases.
7. La pequeña burguesía, intelectuales, burócratas, obreros calificados, etcétera.
8. La oligarquía terrateniente, los campesinos, los obreros, la pequeña burguesía, etc.
9. La consolidación de la clase industrial debido al surgimiento de diversas instituciones pertenecientes al Estado, y la movilidad social que se dio hasta finales de los años sesenta y que permitió el crecimiento de la clase media.

ACTIVIDADES DE GENERALIZACIÓN

1. Observa cómo vive la gente de las colonias cercanas a la tuya.
 - a) ¿Tienen coche?
 - b) ¿En qué trabajan?
 - c) ¿A qué clase social pertenecen?, ¿por qué?
 - d) Crea otros temas que te interese conocer.

2. Observa noticiarios, telenovelas, caricaturas y anuncios en tu televisor y después contesta lo siguiente:
 - a) ¿Qué características tiene la gente que vez en ella?
 - b) ¿Cuáles crees que tengan tarjeta bancaria?, ¿porqué crees que la tienen?
 - c) ¿Qué productos anuncian con mayor continuidad?, ¿qué clase social puede consumir éstos?

3. Describe tu clase social con base en los elementos estudiados en este capítulo.

GLOSARIO

Campesinos. Grupo social o clase ocupada en la producción agrícola sobre la base de la propiedad privada o de la propiedad cooperativa. Los campesinos aparecieron como resultado de la disgregación del régimen comunal primitivo, cuando la propiedad colectiva sobre los medios de producción cedió el paso a la propiedad privada.

Democracia Una de las formas del poder política estatal que se caracteriza por la participación de los ciudadanos en el gobierno, por la igualdad de estos ante la ley y la existencia de determinados derechos y libertades del individuo.

Estamento. Grupo de hombres que se distinguen por su situación económica y jurídica. Los estamentos fueron típicos en las sociedades esclavista y feudal.

Estructura. Es una totalidad articulada compuesta por un conjunto de relaciones internas y estables que son las que determinan la función que cumplen los elementos dentro de esta totalidad.

Feudalismo. Formación socioeconómica social que sustituyó al Esclavismo o al régimen primitivo y que precedió al Capitalismo.

Fuerzas productivas. Resulta de la combinación de los elementos del proceso de trabajo bajo relaciones de producción determinadas.

Lucha de clase. Enfrentamiento que se produce entre dos clases antagónicas por sus intereses de clase.

Modo de producción. Modo de obtención de los bienes materiales necesario a los hombres, el cual se caracteriza por la existencia de relaciones humanas históricamente determinadas.

Movilidad social. Desplazamiento de las personas de una capa social (clase, grupo) a otra, o cambio de ocupación en el marco de una capa social dada.

Producción. Proceso de creación de los bienes materiales, sin los cuales es imposible la existencia misma de los hombres.

Proletariado. Una de las clases fundamentales de la sociedad capitalista, la cual no es propietaria de los medios de producción y se asegura los medios de subsistir con base en su fuerza de trabajo.

Relaciones sociales de producción. Son las relaciones que se establecen entre los propietarios de los medios de producción y los productores directos en un proceso determinado.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Calvo, F.: *¿Qué es ser migrante?* La Gava, España, 1977.
- Córdova, Arnaldo: "Revolución burguesa y política de masas", en *Interpretaciones sobre la revolución Mexicana*. Nueva Imagen, México, 1976.
- Cueva, Agustín: *El desarrollo del Capitalismo en América Latina*. Siglo XXI Editores, México, 1977.
- Bagú, Sergio: "Diez conceptos fundamentales en proyección histórica", en *Clases sociales*. Nuestro Tiempo, México, 1975.
- Gutelman, M.: *Capitalismo y reforma agraria en México*. Era, México, 1977.
- Huberman, L.: *Los bienes terrenales del hombre*. Nuestro Tiempo, México, 1979.
- Ianni, Octavio: *El Estado capitalista en la época de Cárdenas*. Era, México, 1977.
- Ibarrola, M.: "análisis social de la educación en México", en *Sociología de la educación*. Colegio de Bachilleres, México, CAFP, 1979.
- Kuczynski, J. *Breve historia de la economía*. Ediciones de Cultura Popular, México, 1976.
- Lenin: "Discurso en la tercera conferencia nacional de dirigentes de las subsecciones de instrucción extraescolar de los departamentos provinciales de instrucción pública". 25 de febrero de 1920, en *La cultura y la revolución cultural*. Progreso, Moscú.
- López, Miguel A.: *Historia de las ideas*. UPN, México, 1979.
- Marx, C.: "Prologo a la crítica de la economía política ", en *Introducción general a la crítica de la economía política (1857)*. Cuadernos Pasado y Presente, México, 1980.
- : *El Capital. Crítica de la economía política*. FCE, México, 1976.
- : "La llamada acumulación originaria", en *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, 1944.
- Rosenzweig, F.: "El desarrollo económico de México de 1876 a 1911", En *el trimestre económico*, Julio-septiembre, núm.121,FCE, México, 1965.
- Singer, P.: *Economía política de la urbanización*. Siglo XXI Editores, México, 1978.
- Vargas, Tommy: "Estructura ocupación y migrante", en *Capitalismo y vida rural en Yucatán*, UADY, México, 1984.